FL 33 44

Comenzamos ahora el tiempo dedicado a la Revista de Filología. Estaremos 30 minutos con todos vosotros para tratar hoy del panorama actual de la lingüística en Francia. Alicia Higuera es catedrática de lengua francesa aquí en la UNED y es la encargada de desarrollar a continuación este tema.

Vamos a presentar las principales corrientes de la lingüística francesa actual. Veremos cuáles son los aspectos del estudio del lenguaje, es decir, qué dominios la fonética o la fonología o la sintasis o la semántica, o bien si se estudia la lingüística sincrónica o diacrónica, son los que mayor número de estudios, mayor atención están recibiendo en Francia actualmente. Y luego veremos también paralelamente cuáles son los métodos estructuralistas, generativos, etcétera, etcétera, que más se emplean en estos últimos años.

Me voy a interesar esencialmente por la lingüística en los últimos diez años. Ahora bien, siempre es necesario, cuando se hace un panorama como este, intentar completarlo y será necesario en algunos casos hacer unas pequeñas incursiones anteriores. Veremos estas incursiones nos servirán para demostrar cómo ha habido a distintos periodos ha habido mayor o menor interés por un dominio específico de la lingüística.

Podemos decir que en esto, como en tantas otras cosas, también inciden fenómenos de moda, y en un momento dado está de moda un dominio y sobre él se vuelcan todos los estudiosos. Ya podemos un poco anunciar lo que veremos a continuación, y es que la lingüística francesa es actualmente sincrónica esencialmente, sabemos muy bien lo que es sincronía y diacronía, recuerden que sincronía es el estudio descriptivo de un estado de lengua dado, y diacronía es el estudio histórico de la lengua. Es esencialmente pues sincrónica, como hemos dicho, y se interesa principalmente por la semántica y la pragmática, salvo, por supuesto, las gramáticas de índole pedagógica, los manuales, que están destinados a un gran público, a estudiantes secundarios o a estudiantes extranjeros, pero lo que se puede considerar como estudios de creación, estudios de investigación, en su mayoría, salvo algunas excepciones luego veremos, versan sobre todo sobre la semántica y la pragmática.

Podemos decir por lo menos que, como en otras épocas se le concedió menos interés, en este momento parece que es el aspecto más destacable. En cuanto al método, yo caracterizaría la lingüística francesa actual, metodológicamente, por situarse en lo que podemos llamar el postgenerativismo, el postgenerativismo chonquiano. Hay una fecha que me parece muy clave, luego explicaré por qué, que es la fecha de 1975, y a partir de ese momento deja de aplicarse férreamente el método de la gramática generativa transformacional chonquiana y se inician otros métodos.

Evidentemente la gramática generativa ha dejado su influencia en las corrientes más recientes, hay una influencia inevitable y muy importante, hay autores que siguen cultivándola, aunque los menos. Por ejemplo, yo creo que hay dos elementos que ha dejado como resto la gramática

generativa que me parecen muy interesantes, muy positivos, que son, por una parte, una búsqueda del rigor epistemológico, es decir, al reflexionar sobre las bases mismas sobre las que se construye el estudio lingüístico, y otra que es el intento de formalización. Formalización es un elemento que la gramática generativa aplica y que sabemos que procede de otras ciencias, esencialmente de las ciencias exactas, y que viene un poco vinculado a aquello que fue el origen, en fin, fue uno de los elementos importantes del origen de la máquina de traducir, un intento de formalizar para poder aplicar los resultados de la lingüística a ordenadores, a habla sintética, etcétera.

Un dominio, como pueden imaginar, que parece muy fluyente, aunque todavía no se han hecho grandes, grandes avances. Vamos a ver primero de los distintos dominios de la lingüística, cuáles son los que cuentan con mayor desarrollo en estos años, y luego voy a ver cuáles son los métodos que más se cultivan. He dicho anteriormente que según las épocas se ha concedido mayor o menor atención, y no solo en Francia, también en los demás países, quizás un poco más en Francia, pero en todos los países igualmente, a los distintos dominios de la lingüística.

Por ejemplo, si tomamos la la vertiente sincrónica o diacrónica, antes explicábamos los términos esto de sincronía y diacronía, es muy conocido que cuando en el siglo XIX surge la lingüística, la lingüística moderna, porque aunque por supuesto anteriormente existieron numerosos estudios sobre el lenguaje, la lingüística de XIX es esencialmente diacrónica. Durante la Primera Guerra Mundial, también es bien conocido, aparece el curso de lingüística general de Saussure, una obra póstuma, una obra que él nunca redactó, una obra recogida por sus discípulos, en el que se preconiza un estudio sincrónico. Pero en esos años, la verdad es que el curso de Saussure no tiene una influencia muy inmediata.

Es esencialmente con la escuela de Praga, que se constituye en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuando se impone definitivamente, por lo menos hasta ahora, el estudio sincrónico, es decir, descriptivo, estudiar un estado de lengua dado, el francés de 1986, y un estudio que impone la sincronía, pues el estudio descriptivo, el estudio de un estado de lengua dado, y también se impone un método que es el que va a imperar hasta entre los años aproximadamente 45 y 65, es decir, por lo menos hasta los años 65, el método estructuralista. Los años 60, 70, por lo menos 60, finales de los 60 y principios de los 70, antes he citado la fecha de 1975, en Francia hay un predominio creciente y casi absoluto de la gramática generativa, que también es esencialmente sincrónica. Podemos decir que la lingüística de la segunda mitad del siglo XX, al menos hasta hoy, es esencialmente sincrónica, no solo en Francia, sino en la mayoría de los países del mundo.

Así pues, la lingüística francesa actual es esencialmente sincrónica. Podemos decir incluso que el aspecto diacrónico, la historia del francés o los estudios sobre antiguo francés o francés medio han aportado muy poco, se ha aportado muy poco en el último tiempo. Nos basamos casi siempre en tratados elaborados en la primera mitad del siglo.

Incluso hay algunos tratados recientes, pero casi todos se basan en datos anteriores, son más bien manuales de índole pedagógica, pero que suponen en general muy pocas contribuciones originales. Así pues, si el hecho de que la lingüística francesa no sea esencialmente sincrónica en los últimos diez años no es original, vamos a preguntarnos si existe una mayor originalidad en la disciplina por la que se interesa más. Y aquí adelantando lo que vamos a decir posteriormente, tengo que contestar que sí y no.

Hay una mayor originalidad en el sentido en que la semántica, que es la disciplina que más interesa a los lingüistas franceses actuales, es en parte una creación francesa y quizás en Francia haya recibido mayor atención en los últimos tiempos junto con Alemania. Veamos ahora pues las partes de la lingüística, qué dominios son los que más interesan a los lingüistas franceses de estos últimos años, qué son los dominios sobre los que más han aparecido mayor número de creaciones originales o de trabajos. En los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial se elaboró el estructuralismo, como hemos dicho anteriormente, y es muy conocido que la aparición del estructuralismo estuvo vinculado a la fonología.

Fue en la fonología, en la fonología conocemos muy bien que fonología es el estudio de los sonidos en cuanto tienen un valor significativo, es en la fonología donde surgieron las nociones de rango distintivo, de oposición. Así pues, en estos primeros años del estructuralismo la disciplina que recibe mayor atención no sólo en Francia sino en toda Europa es en la fonología. Puesto que hemos citado la Escuela de Praga y vamos a citar un lingüista francés que fue el primero en ocupar una cátedra de lingüística en Francia y que durante mucho tiempo fue el único lingüista que tenía una cátedra de tal, es André Martinet, que fue colaborador de Praga.

Él intentó elaborar un método global, compuso gramáticas, dirigió otras, pero, sin embargo, su mayor contribución, al menos en mi opinión, es el dominio de la fonología, tanto de la fonología sincrónica como de la fonología diacrónica, sobre la que, siguiendo las huellas de Trubescoy y de Jacobson, publicó una obra fundamental en 1955, La economía de los cambios lingüísticos, de la que existe traducción castellana. La morfología recibe también atención por esos mismos años, pero los avances no son tan espectaculares y, en menor medida, se atiende a la sintaxis. Aquí, en cuanto a la atención a la morfología y a la sintaxis, tenemos que citar la Escuela de Copenhague y el estructuralismo estadounidense con Blum.

Ahora, en estos mismos años estructuralistas, existe ya un intento de conceder prioridad a la sintaxis, prioridad que luego se establece definitivamente a finales de los años 60 con el triunfo en Francia de la gramática generativa y transformativa. La prioridad a la sintaxis hubo un autor, un autor francés, Lucien Tenier, eslavista, poco conocido, poco conocido en España, en Francia, no tuvo una influencia excesiva, menor de la que merecía, aunque algunas de sus nociones son conocidas, algunos de sus términos son conocidos. Es decir, que es más conocido indirectamente que directamente.

Por ejemplo, el término actante, que luego ha divulgado la simbiótica greimasiana y que en italiano sería quizás más conveniente traducir por actuante, pues este término es un término

de Tenier, aunque es decir que todos conocemos más o menos algunos términos suyos, sin embargo, quizás no conozcamos tanto el fondo de su pensamiento. Lucien Tenier era un eslavista, un especialista en lenguas eslavas y ya en el primer tercio del siglo XX se planteó la necesidad de renovar la teoría lingüística y las bases sobre las que se asentaba la enseñanza de las lenguas extranjeras. Él utilizó los vastos conocimientos que tenía de lenguas para elaborar unos principios sintácticos universales y tuvo el interés esencial de colocar como centro, como gran centro del estudio de la lingüística, la sintaxis.

Su obra fundamental, los elementos de sintaxis estructural, aparecieron en 1959. Pocos años después triunfa este predominio de la sintaxis en la lingüística francesa, pero no viene directamente, no nace directamente de Lucien Tenier, sino que viene de la introducción en Francia de la gramática generativa y transformación. Se introduce en Francia, como hemos dicho, a finales de los años 60 y principios de los 70.

Se debe, en principio, tuvo una influencia enorme a una introducción redactada por Nicolas Ruyve, la introducción a la gramática generativa, de la que también existe traducción castellana, y en los años 69 se traducen estructuras sintácticas de Chomsky, la lingüística artesiana, en el 71 los aspectos de la teoría de la sintaxis, es decir, y por estos mismos años hay un cierto número de autores que trabajan sobre la gramática generativa. Podemos recordar a Nicolas Ruyve, a Dubois, Dubois-Charlier, Gros, Milner, etc. Pero a partir de 1975 hay un progresivo abandono de la gramática generativa y transformacional.

He elegido esta fecha de 1975 porque me parece altamente significativa. Me parece altamente significativa porque Maurice Gros, que era uno de los mayores defensores de la gramática generativa, que en 1968 había publicado una obra titulada «Gramática transformacional del francés, sintaxis del verbo», en 1975 publica un libro que se llama «Métodos de sintaxis, régimen de las construcciones completivas», en lo que rompe totalmente con la gramática generativa chomskyana e intenta elaborar un método propio de índole transformacional, pero mucho más cerca de la gramática transformacional de Harris, que había sido profesor de Chomsky, que del mismo Chomsky. Los años 80 se caracterizan por este progresivo abandono de la gramática generativa y transformacional y por el predominio de la semántica.

Tanto se trata de la semántica pura, es decir, la que estudia los significados de los enunciados, como de la semántica pragmática, es decir, aquella que tiene en cuenta, para explicar el significado, el entorno, la situación, la situación de enunciación, la circunstancia en la que se ente. Voy a poner un ejemplo para que vean la diferencia entre la semántica pura y la semántica pragmática o simplemente pragmática. Si yo digo, o cualquiera dice, hace frío, la semántica estudia lo que significa hace frío, pues supone que las condiciones de la temperatura no nos parece la adecuada suficiente.

Ahora, probablemente en muchos casos, si yo digo hace frío, lo que quiero decir a mi vecino es que haga el favor de cerrar la ventana o bien que suba la calefacción. Esto ya no es el sentido de la semántica pura, sino es el sentido pragmático. Es un sentido que le viene dado por el

entorno, por las circunstancias, por el fenómeno de la enunciación.

El enunciado, pues, es las oraciones realizadas, lo que se dice, y la enunciación es el hecho de decirlo. Ahora bien, esto no quiere decir que, junto al término de semántica, también tenemos que señalar el desarrollo de la lingüística transoracional, es decir, el desarrollo de corrientes lingüísticas que parten de unidades superiores a la oración. Luego volveremos a esto.

Pero recuerden que hasta el año 70, con alguna excepción, precisamente la del norteamericano Harris, al que venimos de citar, la lingüística había considerado como unidad mayor la oración. Sin embargo, a partir del año 70, se observa que muchos elementos lingüísticos, por ejemplo los leípticos, es decir, un demostrativo, no se explica dentro de la misma oración. El hombre vino el otro día, ese hombre, ese hombre, remite al hombre que vino el otro día.

Entonces es necesario recurrir a una unidad superior a la oración. Esta unidad será el enunciado, que es todo conjunto de oraciones que tienen una unidad, o bien el texto o bien el discurso. Es otra vertiente importante de la lingüística francesa actual.

Ahora, esto no significa en absoluto que hayan desaparecido totalmente las corrientes centradas en la sintasis, como hemos señalado la corriente peculiar de Gauss. Vamos a ver ahora las principales tendencias actuales. Voy a señalar únicamente un intento de construir lo que el autor llama la lingüística, una lingüística total, representada por Antoine Cullioli.

Voy a señalar los estudios semánticos y hablaremos posteriormente de la pragmática y del análisis del discurso. Cullioli es un autor muy poco conocido en extranjero, debido en parte a que su obra no es muy abundante y muchos de ellos son artículos, en ocasiones, de muy difícil acceso. Para el autor, el objeto de la lingüística es analizar la actividad discursiva del hablante en una situación de discurso, con todas sus características y con todos los factores que lo determinan.

Es decir, analizar tanto el enunciado, como lo definido antes, como la enunciación. En este intento de tener en cuenta la enunciación tenemos que recordar la influencia de un lingüista francés, del que no podemos hablar, pero cuyo pensamiento es interesante desarrollar, que es Émile Benveniste. Se diferencia de la gramática generativa y transformacional en el hecho de incluir la enunciación, cosa que no incluye la gramática generativa, y además en que rechaza la diferencia entre estructura profunda y estructura superficial, considera que el lenguaje actúa a través de una sucesión de niveles distintos, desde el nivel más profundo, que es de índole extralingüística, al más superficial.

En este nivel profundo la diferencia entre sintaxis y semántica pierde su importancia. En cuanto a la semántica, o estudio del significado, es paradójico la escasa atención que se le ha prestado durante siglos, siendo así que es sin duda el elemento fundamental del lenguaje, por decirlo de una manera muy trivial, si hablamos es para decir algo. Se debe a que se tenía una concepción simplista del significado que impedía un desarrollo de la semántica, y también a el desinterés por el significado que manifestó la filosofía kantiana y postkantiana.

Hemos dicho que podríamos casi considerar una ciencia francesa la semántica, siendo muy exacto hay que decir que los primeros balbuceos de la semántica surgieron en la primera mitad del XIX con el alemán Reissig, que fue seguido posteriormente por su discípulo Haas, entonces lleva el nombre de semasiología, pero estos intentos no tuvieron ninguna repercusión fuera de Alemania, lo que hizo que cuando Michel Bréal compuso en 1883 un artículo en el que bautizaba esta ciencia de semántica, pudiese pensar que era algo totalmente nuevo. Hay que decir que en los años 60 ha habido en Francia un intento importante de construir una semántica estructural, una semántica que se basaba esencialmente en analizar el significado de las palabras en rasgos distintivos. Como pueden observar es una aplicación del método de la fonología al dominio de la semántica.

En este sentido tenemos que recordar dos autores muy conocidos en España, que son Bernard Potier y Grémas. Si vemos lo que hacen actualmente estos autores, tenemos que decir que Bernard Potier continúa trabajando en el dominio de la semántica, en la lingüística general, pero atendido esencialmente a la semántica. Y presenta un punto de vista muy original, que es el partir de los conceptos, no partir de las palabras, de los lexemas, de los términos, sino partir de los conceptos, de lo que él llama los noemas.

Es decir, por ejemplo, analizar cómo se realiza el aspecto en las distintas lenguas del mundo. Grémas, en cambio, contribuyó enormemente a lanzar la semántica estructural en los años sesenta. De hecho, su libro se llevaba el título de semántica estructural.

Hoy, en cambio, parece mucho más alejado del mundo de la lingüística, mucho más metido en el mundo de la semiótica. La pragmática está recibiendo una atención reciente por parte de los lingüistas. En realidad, esta atención a la pragmática en el mundo de la lingüística ha sido posterior a la atención que ha recibido en el mundo de la filosofía.

Hay que decir que ya en 1938 Charles Morey la veía como una parte de la semiótica, la pragmática, pero sobre todo la influencia decisiva ha sido lo que se llama la filosofía analítica inglesa o anglosajona, o la filosofía del lenguaje ordinario, con Austin, el filósofo de Oxford, con el norteamericano Sir. Por los mismos años, hay que decir que Benveniste había llegado a unas ideas bastante semejantes a las de Austin y que él elaboraría la teoría de la enunciación que posteriormente serían recogidas por otros autores. Posteriormente, otros autores han desarrollado otros aspectos de la pragmática.

Hemos visto que Austin y Sir desarrollan la teoría de los actos del lenguaje, aspectos que no podemos desarrollar aquí en estos momentos, pero que en otra ocasión desarrollaremos. El filósofo también inglés Strassen desarrolla la cuestión de presupuestos y sobreestén entendidos. Y como lo que nos interesa es el mundo francés, tenemos que destacar fundamentalmente los estudios sobre los presupuestos de Oswald Ducrot.

Son numerosos los autores franceses que se interesan por la pragmática. Además de Ducrot, recordaré a François Recanati, Alain Berandonet y a Jean Caron. Tenemos que decir que la pragmática, además de una rama independiente de la lingüística, es también un conjunto de

hipótesis llamadas a reenaborar totalmente la lingüística, porque la pragmática pone en tela de juicio uno de los grandes principios sobre los que se basaba la lingüística contemporánea.

La distinción entre habla o lengua de esos estudios o entre actuación y competencia de Chomsky. Ya no podemos seguir sosteniendo que existe un sistema virtual, que es el que está altamente socializado, mientras que las actualizaciones no están codificadas. La pragmática ha demostrado que también el habla o la actuación están sometidas a reglas y convenciones.

Sin embargo, hoy por hoy la pragmática es más un conjunto de hipótesis que un sistema. Finalmente, la única corriente a la que voy a aludir muy brevemente es el análisis del discurso. Se inscribe, como hemos dicho antes, dentro de la tendencia a crear una lingüística transoracional.

Es a veces difícil distinguirlo de la pragmática y de la lingüística del texto o de la gramática textual. La gramática textual ha sido más desarrollada por autores alemanos, mientras que el análisis del discurso goza de una cierta influencia en Francia. Existe incluso un centro de análisis del discurso en la Universidad de Paris III, en la Nouvelle-Sorbonne.

El discurso se entiende como el enunciado considerado desde el punto de vista de los mecanismos que los condicionan. Intenta analizar el enunciado más la situación de enunciación, es decir, integrar los elementos procedentes del locutor y de la situación. En esta definición, ustedes verán que las diferencias con la pragmática son mínimas, incluso con la lingüística del texto, puesto que parte del discurso de una unidad superior a la oración.

Sin embargo, la peculiaridad del análisis discurso está en que presenta una orientación más social y psicosocial de lo que presenta la pragmática o la lingüística del texto, y esto lo distingue de estas dos otras corrientes. Finalmente, para intentar brevemente resumir la situación de la lingüística francesa actual, señalaré una serie de elementos. En primer lugar, evidentemente, todo recorrido tan breve como este es siempre justo, siempre hay olvidos, siempre hay elementos que no se citan.

Hay, por supuesto, todavía siguen existiendo tratados que siguen un método estructural o que siguen un método generativo, a los que apenas he hecho referencia, puesto que he deseado centrarme en aquellos elementos más destacables, más novedosos y los que suscitan un mayor número de contribuciones recientes. En conclusión, podemos ver que la lingüística francesa actual se caracteriza por una metodología que podemos considerar posgenerativista. No se opone a una ruptura total con la gramática generativa.

Hemos visto la influencia de la gramática generativa en autores como Cuglioli, hemos visto también en autores como Gross, es decir, también en la lingüística gramática del análisis del discurso. Sin embargo, a veces están más cercanos de los gemánticos generativistas que de la lingüística generativa propiamente chompskiana. Pero sí hay, se toma, se conserva ciertos elementos, pero hay un deseo de salir de este método fijado, fijo.

Podemos hablar también del predominio de la pragmática, del análisis del discurso, esta última en menor menida, es decir, de la lingüística transoracional. Y finalmente, y lo digo al final porque me parece un rargo más específicamente francés, puesto que ya desde el siglo XIX ha habido intentos de crear esta disciplina, puesto que casi en todos los momentos ha habido un interés mayor en Francia, quizás con Alemania, por esta disciplina. Entonces destacaré como último elemento el interés por la semántica.

Esto fue todo por hoy en la revista de Filología. Alicia Hillera trató aquí del aspecto que en los últimos años se ha venido desarrollando en la lingüística francesa. Volvemos el próximo lunes a la hora habitual.

Hasta entonces, gracias por su atención y buenas noches.